



Christopher Black

A fines de enero de 2021, el grupo de expertos de la OTAN, The Atlantic Council, publicó un documento denominado *The Longer Telegram*, que establece una estrategia propuesta para que Estados Unidos logre la dominación del mundo, una estrategia que se centra en China como el principal obstáculo para esa dominación, con Rusia ahora considerada un "irritante". Es la fantasía de los megalómanos que se sientan en cuartos oscuros y sueñan con el poder mundial y lograrlo con todos los medios necesarios, incluida la guerra mundial.

Es, en esencia, un documento de propaganda diseñado no solo para proclamar una nueva guerra mundial, la guerra estadounidense contra China, sino para tratar de justificar esta guerra. Describe una China que no existe excepto en las fantasías de estos ideólogos de derecha. Los insultos ensucian cada página; contra el presidente Xi, contra el Partido Comunista, contra la cultura y los logros chinos. Su propósito secundario, por supuesto, es tratar de crear malestar y división dentro de China, debilitarla, derribar el socialismo, derribar a China, ya que afirma saber cosas, revelar cosas. Casi escrito como un guión en un drama, pero en esencia es un documento criminal escrito por criminales y tontos.

El título del documento es una referencia a un documento conocido como *The Long Telegram*, escrito por el asesor de política exterior de Estados Unidos, George Kennan, en 1946 que establece una estrategia para destruir la Unión Soviética, estrategia que se siguió. Así que hay que asumir que el autor o los autores de este documento esperan que se convierta en la estrategia adoptada por el régimen de Biden y, de hecho, hemos visto mucha discusión de este documento en los medios de comunicación occidentales y en los círculos políticos, principalmente en su aprobación, lo que indica que está siendo considerado en círculos altos, y también hemos visto con los primeros pronunciamientos del presidente Biden que la agresión estadounidense continuará y se intensificará.

El misterio para muchos es quién escribió el documento, ya que fue firmado por anónimos. Puede tener un solo autor, pero la palabra "anónimo" podría ser una máscara para un comité, o podría haber sido escrito por el nuevo Secretario de Estado de Biden, Anthony Blinken. Sea quien sea el autor, claramente cuenta con la aprobación del Atlantic Council, y por tanto de la OTAN y de los gobiernos de la OTAN. Sin embargo, se han sugerido varios otros nombres en su redacción; incluidos los sospechosos habituales contra China, Mike Pompeo, John Bolton y Steve Bannon.

¿Por qué se consideran esos nombres? Blinken y el equipo de Obama, que inició el "giro hacia Asia", son candidatos obvios. Pero Mike Pompeo, como exjefe de la CIA y secretario de Estado de Trump, es una posibilidad debido a sus posiciones de gran poder e influencia. Su retórica anti-China es notoria. John Bolton es una posibilidad por las mismas razones, un ex de altos cargos, un hombre de influencia de derecha, que ha ocupado cargos en Estados Unidos sin importar qué partido ocupe la presidencia, que solo puede pensar en términos de dominación y la guerra y que tiene opiniones firmes contra China y el Partido Comunista.

Luego está Steve Bannon, uno de los halcones anti-China más ruidosos en los Estados Unidos hoy, cuya constante propaganda contra China y el socialismo está diseñada para crear hostilidad general hacia China. Dado que ahora está fuera del poder, es menos probable que se involucre directamente. Pero su programa de propaganda por Internet y radio es rabiosamente anti-chino y apoya las opiniones expresadas en el informe.

De él se sabe menos, pero vale la pena examinarlo para comprender el funcionamiento del sistema de propaganda estadounidense. Es una figura que sale de las sombras, ascendiendo a través de una serie de pasos desde la Marina de los EE. UU. y el asistente del Jefe de Operaciones Navales de los EE. UU., hasta trabajar para Goldman Sachs, productor de Hollywood, amigo de los ricos, presentador de radio y asesor del presidente Trump, miembro del Consejo de Seguridad Nacional, que ahora continúa su propaganda anti-china en su programa de radio y televisión, llamado War Room, que copresenta con una personalidad de extrema derecha británica Raheem Kassam.

En su programa War Room del 11 de febrero, Bannon repitió su gran mentira de que el virus covid-9 proviene de un laboratorio de PLA chino en Wuhan a pesar de que la OMS confirmó que era muy poco probable y dijo que sus orígenes en otros lugares deben ser investigados. En ese programa, Bannon fingió entrevistar a una mujer china con el nombre en clave TCC, quien afirma que es un médico con conocimiento interno de China que apoyó la afirmación de Bannon de que es un "arma biológica". Este es el tipo de propaganda con la que Bannon y su equipo están alimentando constantemente al pueblo estadounidense y a otros, propaganda

diseñada para aumentar el miedo y el odio hacia China y acusar directamente a China de atacar a Estados Unidos. El objetivo claro es presionar al gobierno de Estados Unidos para que entre en guerra con China.

También es una cuestión de dónde obtiene Bannon el dinero para ejecutar su operación. Se dice que parte de ella proviene de regalías de reposiciones del programa de comedia estadounidense Seinfeld, en el que había invertido en 1990, pero también tiene vínculos muy estrechos con Guo Wengui, también conocido como Miles Kwok, un multimillonario chino que huyó de China cuando fue acusado de corrupción, soborno y fraude y desde entonces ha sido un propagandista constante contra China y el Partido Comunista. Él y Bannon se involucraron en una empresa llamada GTV Media Group que fundaron en 2020. Los dos hombres están siendo investigados por fraude de 300 millones de dólares de los bolsillos de los inversores y también están siendo investigados por fraude postal por su papel en una campaña Go Fund me para financiar el muro de Trump en la frontera mexicana. Se alega que la gente dio dinero para usarlo en el muro, pero Bannon y Guo lo desviaron para su uso personal. Fue por estos crímenes que Bannon fue indultado por Trump para que nunca se le pueda responsabilizar por su fraude, excepto en juicios civiles.

Bannon afirma que lo impulsa la ideología, la preocupación por la democracia. Pero el servicio de noticias Axios reveló en octubre de 2019 que después de que Bannon dejó la Casa Blanca, Guo le otorgó un contrato para brindar "servicios de consultoría" por los cuales, en 2018-19, le pagaron un millón de dólares. El hombre que paga al flautista es el que manda.

Trabajar por dinero extranjero no es nada extraño para Bannon, quien ahora afirma ser un "antiglobalista". Comenzó su carrera financiera en Goldman Sachs, uno de los grandes bancos de inversión mundiales, involucrado en fusiones y adquisiciones. Luego, cuando descubrió que podía ganar más dinero por su cuenta, formó su propia compañía de inversiones en 1990, Bannon and Company, que utilizó para aprovechar la expansión de la industria cinematográfica estadounidense a nivel mundial. Incapaz de recaudar fondos suficientes para inversiones en propiedades intelectuales como regalías cinematográficas, se asoció con el banco de inversión japonés, Nissho Iwai, que le otorgó millones de dólares durante cinco años.

Depender del dinero extranjero se convirtió en su modus operandi. Una vez dijo, "nuestro fuerte era trabajar con empresas estadounidenses para trabajar con inversores extranjeros". Fue a través de sus negocios en California que adquirió acciones en la serie de televisión "Seinfeld" que le ha reportado grandes ganancias. En 1996, después de que expirara el acuerdo con Japón, se vinculó con el banco de inversión francés, Societe General y, al mismo tiempo, también tenía un acuerdo de inversión con el príncipe Alwaleed bin Talal, sobrino del rey saudí,

que era el jefe de la United Saudi Commercial Bank a quien ayudó a obtener inversiones en el negocio del cine de Hollywood. Es en este momento que se involucra con Donald Trump, comprando el yate de Trump en 1991, afirmó “rescatar a Trump” y en 1995, cuando él y un inversionista de Singapur adquirieron el Plaza Hotel en Nueva York.

Afirma que se volvió más hacia la derecha como resultado de la crisis financiera de 2008, y luego comenzó a apoyar películas sobre el declive de Estados Unidos, apoyó el movimiento de derecha del Tea Party y luego se unió a Breitbart Media en 2012, propiedad de la familia multimillonaria Mercer y usó su Internet. programa para apoyar la candidatura de Trump a la presidencia. Cuando Trump fue elegido, fue nombrado miembro del Consejo de Seguridad Nacional. Bannon fue uno de los que presionó a Trump para que abandonara el Acuerdo Climático de Pars e impusiera una prohibición de viajar a los musulmanes a los Estados Unidos, una acción que enfureció a sus amigos saudíes.

Después de que surgieron conflictos en la Casa Blanca, Bannon se vio obligado a salir para regresar a Breitbart. Pero algunas de sus declaraciones y puntos de vista racistas llevaron incluso a la heredera de derecha, Rebekkah Mercer, quien era propietaria de parte de Breitbart, a obligarlo a abandonar su programa de radio, lo que resultó en que consolidara sus conexiones con Guo, tomara su dinero y comenzara su propio programa.

La red oscura de la propaganda estadounidense se compone de muchas facetas, algunas de ellas agencias de propaganda gubernamentales oficiales como Voice of America, la CIA, NED, etc., así como los medios privados controlados por personas con el mismo pensamiento o por medios directos. influencia de las agencias de inteligencia. Bannon es un ejemplo de los personajes sórdidos que pueblan este mundo sombrío, que se mueven entre el gobierno y las esferas privadas, casi a la perfección. Son oportunistas que piensan que pueden ganar dinero creando propaganda contra naciones y pueblos extranjeros y sacando provecho.

Afirman estar preocupados por la “democracia” y los “derechos humanos”, pero en realidad sólo les preocupa llenarse los bolsillos y no les importa cómo lo hacen. Para ellos, mentir es asunto suyo.